



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

9648^a sesión

Lunes 10 de junio de 2024, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Hwang (República de Corea)

Miembros:

Argelia	Sr. Bendjama
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. De La Gasca
Eslovenia	Sra. Blokar Drobič
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sra. Jaraud-Darnault
Guyana	Sra. Benn
Japón.	Sra. Shino
Malta	Sra. Gatt
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Sierra Leona	Sr. Sowa
Suiza.	Sra. Chanda

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central
y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas
para África Central (S/2024/420)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-16331 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2024/420)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abdou Abarry, y el Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Excmo. Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2024/420, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Doy ahora la palabra al Sr. Abarry.

Sr. Abarry (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera felicitarlo sinceramente, Señor Presidente, por la asunción de la Presidencia del Consejo y desearle mucho éxito en esa labor.

Me complace presentar hoy ante el Consejo el 26° informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), que figura en el documento S/2024/420. Quisiera saludar la participación, en la labor del Consejo, del Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Excmo. Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo, con la que la UNOCA colabora estrechamente.

En los últimos seis meses, durante los cuales he visitado Rwanda, Burundi, el Chad, Santo Tomé y Príncipe, Angola y el Camerún, se han producido algunas tendencias bastante positivas y alentadoras en la región de África Central. A ese respecto, quisiera encomiar a los Estados de la subregión por sus esfuerzos y

determinación de trabajar en pro del restablecimiento del orden constitucional en el Chad y el Gabón, en particular con el apoyo de los facilitadores de la CEEAC para ambos países, a saber, el Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, y el Presidente de la República Centroafricana, Sr. Faustin Archange Touadera, respectivamente.

Me complace señalar que, durante el período que abarca el informe, el Chad concluyó su transición con la aprobación de una nueva Constitución por referéndum en diciembre de 2023 y la celebración de elecciones presidenciales el 6 de mayo. Según varios observadores, las elecciones se desarrollaron sin contratiempos, pese a algunos incidentes aislados, ciertamente lamentables, pero que no pusieron en riesgo ni la regularidad ni la credibilidad de las elecciones. No obstante, cabe señalar que el difícil entorno en el que se encuentra el Chad nos recuerda la necesidad de seguir apoyando a las autoridades chadianas en sus esfuerzos en pro del logro de la estabilidad, especialmente en este nuevo punto de inflexión en la historia del país. Por ello, tenemos la intención de apoyar las conversaciones con los grupos político-militares no signatarios del Acuerdo de Paz de Doha, con el fin de reforzar los esfuerzos de paz y reconciliación emprendidos por las autoridades chadianas.

En el Gabón, el país alcanzó en abril un importante punto de inflexión en su transición al celebrar un diálogo nacional inclusivo que dio lugar a una serie de recomendaciones que reflejan las aspiraciones del pueblo gabonés de comenzar de nuevo. Tras ese diálogo, las autoridades gabonesas adoptaron medidas concretas en pos del restablecimiento del orden constitucional, con la creación de un Comité Constitucional Nacional encargado de elaborar un proyecto de constitución y un proyecto de código electoral. La comunidad internacional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, y a través del Grupo de Amigos del Gabón que nosotros creamos, ha manifestado su voluntad de apoyar a las autoridades en la aplicación de las reformas inclusivas que surgieron del diálogo.

En Santo Tomé y Príncipe, se han realizado progresos notables en la reforma de los sectores de la justicia y la seguridad, con el acuerdo firmado entre las autoridades y la Comisión de Consolidación de la Paz. El acuerdo, que es la culminación de nuestro apoyo al Gobierno de Santo Tomé y Príncipe en sus esfuerzos por reformar los sectores de la justicia y la seguridad desde los lamentables acontecimientos de noviembre de 2022, y que sigue las recomendaciones de la misión conjunta de evaluación realizada por las Naciones Unidas y la CEEAC en abril de 2023, se firmó durante la visita del Presidente de la

Comisión de Consolidación de la Paz a Santo Tomé en mayo. En el acuerdo se prevé la liberación de unos 2,5 millones de dólares del Fondo para la Consolidación de la Paz, lo que refleja las obligaciones asumidas en la reunión celebrada entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Gobierno aquí en Nueva York en enero.

En el plano socioeconómico, cabe señalar que en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC, celebrada en Malabo el pasado 15 de marzo, los Estados centroafricanos, que levantaron las sanciones impuestas al Gabón, permitiendo su reincorporación a la familia de la CEEAC, centraron su atención en la integración económica regional, en particular en la puesta en marcha del mercado común. Sigo convencido de que la facilitación del comercio intrarregional desempeñará un papel crucial para fomentar la estabilidad y la prevención de conflictos en la subregión.

La amenaza de cambios inconstitucionales de gobierno sigue preocupando a la región, como demuestran los recientes acontecimientos en la República Democrática del Congo. En ese sentido, trabajamos para pedir a los Estados de la subregión que mantengan abierto el espacio político garantizando la libertad de expresión, la libertad de prensa y el libre ejercicio de sus actividades por parte de los partidos políticos. Por ello, en el 56º período de sesiones del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAF), celebrado en Kigali el pasado mes de noviembre, los Estados de la región encomendaron a la UNOCA la organización de una conferencia regional sobre la cuestión de los cambios inconstitucionales de gobierno y sus causas profundas, con el fin de definir pistas de reflexión y respuestas a esos retos. La conferencia se celebrará los días 1 y 2 de julio en Santo Tomé y Príncipe.

En un frente completamente distinto, los grupos armados y los extremistas violentos siguen amenazando la estabilidad y el desarrollo de los países de la subregión. Ya sea en el este de la República Democrática del Congo o en la cuenca del lago Chad, los grupos terroristas han seguido sembrando el terror entre la población civil, especialmente las mujeres y los niños, a pesar de la presencia de fuerzas militares en esas regiones. A este respecto, celebro los esfuerzos de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional que, a pesar de los numerosos retos logísticos y financieros que afronta, sigue llevando a cabo con éxito sus operaciones contra los grupos afiliados a Boko Haram y el Dáesh en la cuenca del lago Chad.

En el Camerún, país que visité del 27 al 30 de mayo, los grupos separatistas prosiguen sus abusos contra la

población civil en las regiones del noroeste y suroeste, con la imposición de ciudades muertas y el cierre de escuelas, lo que restringe el acceso a la educación de miles de niños. Solo el mes pasado, grupos separatistas mataron a más de 14 personas en esas regiones, entre ellas representantes del Estado. Durante mi última visita al Camerún, las autoridades reiteraron su deseo de resolver ellas mismas esta crisis. Sin embargo, reiteré la disposición de las Naciones Unidas a prestarles apoyo. Durante esa misma misión, pude constatar que todos los asociados coinciden en que el Camerún reviste una importancia estratégica para la región, no solo en cuanto a la estabilidad, sino también porque Camerún sigue siendo la locomotora económica de la región y contribuye de manera significativa a la estabilidad monetaria, al ser el mayor poseedor de reservas de divisas de la región de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central.

En la región de los Grandes Lagos, las actividades del grupo rebelde Movimiento 23 de Marzo, así como las de otros grupos armados y milicias presentes en el este de la República Democrática del Congo, se han intensificado en los últimos meses, lo que ha llevado a más de 7,2 millones de desplazados internos y amenazado la paz y la estabilidad de la zona. En efecto, los abusos cometidos por grupos armados en el este de la República Democrática del Congo y en Burundi han reavivado las tensiones entre los países vecinos, especialmente entre Burundi y Rwanda y entre Ruanda y la República Democrática del Congo.

En este contexto, el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Xia Huang, y yo mismo emprendimos una misión conjunta a Burundi y Rwanda para ofrecer nuestros buenos oficios ante esas tensiones crecientes. Fue también en este contexto en el que el Enviado Especial Xia Huang, la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Sra. Bintou Keita, y yo examinamos juntos, en Luanda, con ocasión de la reunión del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, las formas de coordinar nuestros esfuerzos para apoyar el proceso de Luanda dirigido por el Presidente de la República de Angola, Excmo. Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço, para el retorno de la paz al este de la República Democrática del Congo. La reunión de Luanda sirvió para que los Estados miembros del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central aprobaran una declaración sobre los procesos de mediación

y sobre la lucha contra el discurso de odio en África Central, respectivamente.

Durante el período cubierto por el presente informe, África Central afrontó un aumento de los fenómenos de precipitaciones extremas causadas por el cambio climático, que han tenido consecuencias devastadoras para las vidas humanas, las infraestructuras y la estabilidad socioeconómica. Varios países de África Central y África Oriental se han visto afectados por graves inundaciones causadas por lluvias torrenciales. Angola, Burundi, la República Democrática del Congo y el Congo vieron miles de hogares destruidos, personas desplazadas e infraestructuras dañadas. Kenya y Tanzania también se vieron afectadas durante el mismo período.

Está claro que ese tipo de crisis, vinculadas al cambio climático, tienen efectos devastadores en los países afectados y plantean importantes retos de seguridad para África Central. Ponen a prueba los recursos limitados de los Gobiernos, exacerban las vulnerabilidades socioeconómicas existentes y tienen el potencial de alimentar el malestar social y los conflictos relacionados con el acceso a los recursos. En efecto, la pérdida de medios de subsistencia y el desplazamiento de comunidades pueden agravar las desigualdades socioeconómicas y socavar la autoridad de los Estados. Los segmentos de la población desplazada también son vulnerables a la inseguridad alimentaria y a las epidemias, lo que plantea auténticos retos para la seguridad nacional y regional, además de agravar una situación humanitaria ya de por sí no poco preocupante.

Durante el período que abarca este informe, aumentó el número de crisis humanitarias en la región, ya fueran causadas por fenómenos climáticos o por la violencia armada. Lamentablemente, la crisis sudanesa continúa, con su cuota de atrocidades, que lleva a más refugiados aún hacia el Chad y la República Centroafricana. A ese respecto, me complace informar al Consejo de que, conscientes de esta situación, los Estados miembros de la CEEAC han decidido organizar una conferencia humanitaria en Malabo el próximo mes de noviembre. Por otra parte, los Gobiernos de la subregión también han tomado conciencia de la amenaza que supone el cambio climático para su estabilidad y desarrollo. Los días 14 y 15 de marzo pasado, el Gobierno de Santo Tomé y Príncipe organizó una conferencia de alto nivel sobre la financiación innovadora para el clima, la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible. Concluyó con un llamamiento a la elaboración de una hoja de ruta para la financiación azul y verde sostenible, y ello puso de relieve la importancia de las asociaciones y la movilización de recursos.

A pesar de los progresos logrados, la subregión de África Central sigue afrontando problemas de seguridad marítima en el golfo de Guinea. Seguimos desplegando nuestros esfuerzos de coordinación y lucha contra esa lacra entre la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la CEEAC, con el apoyo de nuestros asociados.

Para concluir, quisiera señalar que, como ya subrayé al presentar informes anteriores, la UNOCA sigue colaborando estrechamente con la Comisión de la CEEAC para apoyar mejor a la subregión en su búsqueda de la paz, la estabilidad y el desarrollo. Conscientes del papel importante que desempeña la Comisión de la CEEAC a ese respecto, seguiremos explorando las vías y los medios de apoyar a la Comisión para coordinar mejor nuestras actividades con esta última, para promover la democracia, la protección de los derechos humanos, incluida la participación de las mujeres y los jóvenes en los procesos de toma de decisiones, y la preservación del medio ambiente, elementos todos ellos esenciales para sentar las bases de la prosperidad y el desarrollo comunes a los que todos los pueblos de África Central aspiran.

Esperamos que la prórroga del mandato actual de la UNOCA tenga en cuenta esta ambición de la Oficina de responder a las expectativas de los países miembros de la CEEAC de una mayor cooperación y buenos oficios en los próximos años.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Abarry por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Da Piedade Veríssimo.

Sr. Da Piedade Veríssimo (*habla en francés*): Es un gran honor para mí hacer uso de la palabra en esta importante sesión dedicada a examinar la situación actual de la seguridad en África Central. Para empezar, permítaseme expresar mis felicitaciones sinceras al Embajador Joonkook Hwang por su elección brillante a la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio y expresarle mi profundo agradecimiento por haber incluido a la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en los debates tan importantes de hoy. En la misma línea, quisiera felicitar al Consejo de Seguridad por su decisión de dedicar la sesión de hoy a la situación en África Central. En la CEEAC, creemos que esta sesión se da en un momento oportuno, dada la situación especialmente compleja en materia de seguridad que atraviesan algunos de los Estados de nuestra subregión.

Mientras celebramos esta sesión del Consejo, consideramos que la situación en el espacio de la CEEAC es

estable en términos generales, aunque sigue siendo frágil y está expuesta al contexto político, económico y de seguridad internacional. En efecto, después de un proceso de transición política de tres años, que contó con el acompañamiento y el apoyo de la CEEAC, el Chad celebró elecciones presidenciales el 6 de mayo, con lo que consagró el restablecimiento del orden constitucional en el país. Cabe recordar que la conclusión con éxito de ese proceso de transición fue posible gracias a la voluntad de cooperar que demostraron las autoridades y todos los actores del Chad, así como a la labor de facilitación que realizó el Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, en nombre de la Comunidad. Por su parte, el proceso de transición política que se está dando en el Gabón, iniciado el 31 de agosto de 2023, suscita esperanza y optimismo. De hecho, el consenso alcanzado durante el diálogo nacional inclusivo, que en abril reunió a cerca de 600 partes interesadas gabonesas de todos los ámbitos, allanó el camino para la inminente redacción de la próxima Constitución del país y su sometimiento a referéndum, así como para la organización de las elecciones que, según está previsto, pondrán fin a la transición en septiembre de 2025.

El cambio inconstitucional ocurrido en el Gabón el 30 de agosto de 2023 motivó a la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC, con arreglo a sus textos fundamentales, a imponer sanciones a la República Gabonesa, entre ellas, la suspensión de participar en las actividades de la Comunidad. La evolución positiva que se ha registrado desde entonces explica la decisión que adoptó la Conferencia en marzo de levantar las sanciones impuestas por la Comunidad al Gabón, con la condición de que se respete a rajatabla el cronograma de transición presentado a la Conferencia en diciembre de 2023. Esa medida, de adopción reciente, busca apoyar mejor al Gabón en esta fase crucial de su proceso de transición, dedicada a la organización del referéndum constitucional y de las elecciones que se espera que pongan fin a la transición. Al igual que en el caso del Chad, el proceso de transición política en el Gabón se ha beneficiado de la asistencia y el apoyo de la CEEAC, sobre todo gracias a la facilitación liderada por el Presidente de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera.

A pesar de esas situaciones positivas, África Central enfrenta varios desafíos en materia de seguridad. Uno de ellos es el activismo persistente de grupos armados que se resisten a los procesos de paz, tanto en la República Centroafricana como en la parte oriental de la República

Democrática del Congo. La región también afronta la amenaza terrorista procedente de las regiones del Sahel y de la cuenca del lago Chad, así como del este de la República Democrática del Congo. Los movimientos secesionistas también continúan amenazando la seguridad en la región, como lo demuestra la situación en el Camerún, aunque su capacidad para causar daños hoy es muy limitada gracias a la acción de las autoridades públicas. La región de África Central también es escenario de una gran crisis humanitaria provocada tanto por los diversos casos de inseguridad que enfrenta como por las consecuencias nefastas del cambio climático, cuya manifestación más clara y reciente es la serie de inundaciones que en estos momentos azotan a varios Estados de nuestra Comunidad. En cuanto a los casos de inseguridad que acabo de mencionar, cabe recordar que, así como África Central acoge a millones de desplazados internos de la región, también recibe a miles de refugiados que huyen de la brutalidad en los contextos de crisis del Sudán y de Libia, por citar solo esos dos países.

Por último, recordemos las tensiones diplomáticas y de seguridad entre la República Democrática del Congo y Rwanda, por una parte, y entre Burundi y Rwanda, por otra. Esas múltiples crisis entrelazadas van camino a restablecer de forma permanente el sistema de conflictos que subyace a la crisis que se produjo en la región de los Grandes Lagos a mediados de la década de 1990, cuyas consecuencias se siguen sintiendo a día de hoy. Los procesos de Luanda y Nairobi, liderados por el Presidente de la República de Angola, Excmo. Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço, y por el ex-Presidente de la República de Kenya, Sr. Uhuru Kenyatta, respectivamente, han permitido contener esas crisis, pero no las han resuelto de forma definitiva.

Pese a los esfuerzos regionales y continentales, sin duda significativos, que se movilizan de continuo para hacerles frente, los grupos armados, las organizaciones terroristas, los movimientos secesionistas y las crisis diplomáticas y de seguridad en África Central siguen representando una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. En consecuencia, esta situación amerita toda la atención del Consejo de Seguridad. En este sentido, la CEEAC desea reiterar su agradecimiento a las Naciones Unidas por la contribución de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, las dos misiones de paz de la Organización, respectivamente, desplegadas en la actualidad en estos países.

Sin embargo, teniendo en cuenta la retirada inminente de la MONUSCO de la República Democrática del Congo, según lo acordado entre el Gobierno congolés y las Naciones Unidas, quisiéramos hacer un llamamiento al Consejo de Seguridad para que preste todo el apoyo necesario a la misión regional desplegada por la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo en la República Democrática del Congo, con vistas a garantizar la consecución de sus nobles objetivos.

En el mismo orden de ideas, aun reconociendo los esfuerzos muy encomiables que se realizan en la actualidad, en el marco de los procesos de Luanda y Nairobi, para resolver las crisis en el este de la República Democrática del Congo, consideramos que el Consejo de Seguridad debería intensificar su apoyo a esos procesos, en particular en un momento en que, al parecer, las tensiones entre los Estados parecen haber alcanzado su punto álgido en la subregión.

No podría concluir mi intervención sin reiterar las felicitaciones de la CEEAC al Consejo de Seguridad por haber organizado esta importante sesión. También deseo reiterar la gratitud de nuestra organización al Presidente del Consejo de Seguridad por haber invitado a la CEEAC a participar en el debate de hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Da Piedade Veríssimo su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo, por sus exposiciones informativas.

El Reino Unido celebra los logros positivos alcanzados por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) a la hora de abordar los desafíos que enfrenta la subregión, incluso mediante el uso de sus buenos oficios y la creación de capacidades para abordar las causas profundas de los conflictos.

Hoy formularé cuatro observaciones breves.

En primer lugar, nos congratulamos de que las elecciones presidenciales celebradas en el Chad el 6 de mayo se hayan celebrado, en términos generales, en condiciones pacíficas, pero las denuncias de irregularidades y la denegación de acreditación a 2.900 observadores electorales formados por la Unión Europea podrían socavar

los avances hacia el restablecimiento del orden constitucional. El Reino Unido insta al Chad a que fije de inmediato un calendario para las elecciones locales y legislativas, que son una oportunidad para demostrar la adhesión a la buena gobernanza.

En segundo lugar, como deja claro el informe del Secretario General (S/2024/420), el Gabón se encuentra en una coyuntura crítica tras su diálogo nacional. Elogiamos la cooperación que las autoridades y la UNOCA han mantenido hasta la fecha. Llevar a cabo un proceso inclusivo para la transición al orden constitucional, de conformidad con la hoja de ruta para las elecciones de agosto de 2025, será crucial para satisfacer las aspiraciones democráticas de todo el pueblo gabonés.

En tercer lugar, alentamos a la UNOCA a intensificar su apoyo al Camerún para concebir una solución política a la crisis en sus regiones noroeste y suroeste. Al Reino Unido también le preocupa mucho la violencia insurgente en la región del extremo norte, incluido el uso creciente de artefactos explosivos improvisados. Además, apoyamos plenamente a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la lucha contra los grupos yihadistas en la cuenca del lago Chad.

Por último, lograr la estabilidad en la subregión implica atajar los factores que impulsan y facilitan los conflictos. El Reino Unido reconoce que el cambio climático repercute en la paz y la estabilidad de toda la subregión y alienta a la UNOCA a reforzar la colaboración con otros actores regionales para permitir una respuesta más coherente a ese desafío.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, y al Sr. Da Piedade Veríssimo, de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, por sus detalladas exposiciones informativas.

A juicio de los Estados Unidos, es esencial respaldar las aspiraciones democráticas y pacíficas de los pueblos centroafricanos. La repercusión humanitaria del conflicto en el Sudán, la creación de instituciones democráticas, el fomento de elecciones libres e imparciales y la lucha contra la amenaza constante de Boko Haram siguen siendo prioridades importantes. A los Estados Unidos les preocupan sobre todo los efectos de la crisis del Sudán en el Chad y la República Centroafricana, ya que ambos países acogen de manera conjunta a más de 600.000 nuevos refugiados sudaneses.

Expresamos nuestro agradecimiento a los Gobiernos del Chad y la República Centroafricana, a las

comunidades locales y a las organizaciones no gubernamentales por acoger a estos refugiados. Los Estados Unidos siguen proporcionando una sólida ayuda humanitaria para contribuir a satisfacer las necesidades de los refugiados, las comunidades de acogida y otras personas. El año pasado, los Estados Unidos fueron el mayor proveedor de asistencia al Sudán y los países vecinos. Seguiremos trabajando con los asociados clave, en especial los de la región, para presionar a las partes beligerantes para que depongan las armas, garanticen una asistencia humanitaria sin trabas y reanuden las conversaciones de paz.

En el Chad, encomiamos el desarrollo ampliamente pacífico de las elecciones presidenciales del 6 de mayo, que marcan la culminación de una transición de tres años, aunque lamentamos que el control pleno del Gobierno de transición sobre las instituciones electorales haya limitado la transparencia y minado la confianza pública en los resultados. Mientras el Chad se prepara para las elecciones legislativas de finales de 2024, a las que seguirán las elecciones locales, pedimos al Gobierno que potencie la inclusión y la transparencia del proceso electoral. Alentamos al Gabón a seguir avanzando en su calendario hacia las elecciones y a incluir a la sociedad civil en el proceso. La asistencia de los Estados Unidos depende, en gran medida, de que el Gabón avance hacia unas elecciones libres e imparciales con procesos electorales inclusivos y estabilidad, en el momento oportuno, un Gobierno elegido democráticamente que represente al pueblo gabonés.

En cuanto a la República Centroafricana, los Estados Unidos piden al Gobierno y a la oposición que se impliquen de forma constructiva y transparente antes de las primeras elecciones locales y regionales del país desde 1988. Estas elecciones son un elemento fundamental de la descentralización y de la creación de instituciones locales que respondan a las necesidades de los ciudadanos. Además, los Estados Unidos afirman el papel importante que cumple la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) para facilitar las elecciones locales y regionales y, en términos más generales, para apoyar la ampliación de la autoridad del Estado. Es esencial que el Gobierno de la República Centroafricana refuerce su coordinación con la MINUSCA y permita a la Misión operar sin trabas.

No podemos permitir que los grupos terroristas obstaculicen o degraden el progreso democrático. Los Estados Unidos condenan Boko Haram, la provincia de África Occidental del Estado Islámico y a todos los

grupos que atacan a los civiles y desplazan a la población. El legado del Ejército de Resistencia del Señor, que sigue activo, demuestra cómo la falta de rendición de cuentas puede perpetuar la violencia. Los Estados Unidos apoyan los esfuerzos de los Estados de la región y de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para combatir a estos grupos terroristas y aplicar estrategias holísticas, que aborden los factores subyacentes del terrorismo y garanticen la justicia.

Para concluir, los Estados Unidos están dispuestos a seguir apoyando las aspiraciones democráticas y pacíficas de los pueblos centroafricanos. Además, seguiremos propugnando una declaración de la Presidencia que haga constar al Consejo estas cuestiones importantes, incluido el reconocimiento de la amenaza que el cambio climático supone para la región.

Sra. Blokar Drobič (Eslovenia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. A Barry, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Da Piedade Veríssimo, por sus exhaustivas exposiciones informativas.

Los informes que hemos escuchado hoy dibujan una región dinámica que busca el crecimiento, el progreso democrático y el desarrollo sostenible, pero que, al mismo tiempo, afronta importantes desafíos políticos, económicos y sociales. Si no se resuelven, seguirán provocando conflictos y violencia, que deploramos sin reservas.

A este respecto, permítaseme formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, tomamos nota de los distintos procesos de transición en curso en la región, como las elecciones presidenciales celebradas en el Chad en mayo y el diálogo nacional, que tuvo lugar en abril en Gabón. Acogemos con satisfacción la voluntad general de apoyar los procesos electorales como forma de completar las transiciones políticas. No obstante, subrayamos que la celebración de elecciones no debe ser un fin en sí mismo. Un espacio político inclusivo, unas instituciones independientes fuertes, el estado de derecho y la protección de los derechos humanos son fundamentales para garantizar procesos democráticos auténticos. Nos preocupan las restricciones constantes del espacio cívico y de la libertad de expresión.

Nos anima ver ejemplos positivos de fortalecimiento de la gobernanza democrática en África Central. Acogemos con satisfacción las reformas de los sectores judicial y de seguridad que está llevando a cabo Santo

Tomé y Príncipe. Alentamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y a la CEEAC, así como a otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones regionales, a que sigan apoyando a Santo Tomé y Príncipe y a otros países de la región en la aplicación de reformas democráticas.

Reconocemos el enorme efecto que ejercen los desplazamientos a gran escala causados por la guerra en el Sudán en la situación humanitaria en los países vecinos y sus comunidades, que ya se encuentran en una situación precaria. Encomiamos a los Gobiernos del Chad y la República Centroafricana por su solidaridad con las personas que huyen de la guerra. Abogamos por la continuación de la cooperación internacional y del apoyo a las poblaciones desplazadas, así como a las comunidades de acogida.

En segundo lugar, encomiamos a la UNOCA por su firme defensa de la agenda climática y la agenda sobre la paz y la seguridad. En el informe que nos ha presentado el Representante Especial del Secretario General Abarry (S/2024/420) se demuestra claramente el efecto que la crisis climática ejerce en la paz y la seguridad de la región. Cada fenómeno meteorológico extremo, desde las inundaciones catastróficas en la República Democrática del Congo, el Congo, Burundi y Rwanda hasta la histórica sequía en Angola, afecta directamente a la seguridad alimentaria y provoca nuevas oleadas de desplazamientos, atizando aún más el ciclo de inestabilidad.

Eslovenia observa con suma preocupación la dinámica de los graves estallidos de conflictos entre agricultores y ganaderos causados directamente por la escasez de recursos naturales provocada por el cambio climático, que conduce a cambios en los patrones de trashumancia. Por esas razones, expresamos nuestro firme apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas para el desarrollo y la puesta en marcha de un protocolo regional de trashumancia que contribuya a la prevención y solución de conflictos en la región.

El diálogo político inclusivo no puede existir sin la participación plena, igualitaria, significativa y segura de las mujeres y la juventud. Las mujeres desempeñan un papel crucial en la recuperación económica y la construcción de la cohesión social. Su participación es esencial para consolidar y sostener una paz duradera. Por consiguiente, acogemos con satisfacción el apoyo de la UNOCA a los esfuerzos locales, nacionales y regionales para empoderar a las mujeres y los jóvenes de la región y fomentar su participación política.

Por último, permítaseme expresar nuestro firme apoyo a la prórroga del mandato de la UNOCA a finales de agosto. Además, Eslovenia espera con interés la aprobación de una nueva declaración de la Presidencia para dotar a la UNOCA de una sólida herramienta política en el desempeño de su importante mandato.

Sr. Bendjama (Argelia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Mozambique, Sierra Leona y mi propio país, Argelia, así como de Guyana (grupo A3+).

Acogemos con satisfacción el informe del Secretario General (S/2024/420) y damos las gracias a nuestro hermano y Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abdou Abarry, por su completa exposición informativa y la información pertinente sobre la situación en la región. También deseamos dar las gracias al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Da Piedade Veríssimo, por su exposición informativa.

África Central, una región rica en recursos, se encuentra en una encrucijada, pues afronta una serie de retos complejos e interconectados, como los conflictos armados, la delincuencia transnacional y la inseguridad marítima. Sin embargo, es alentador ver los continuos esfuerzos que despliegan las iniciativas regionales y subregionales, que van dirigidos a abordar esos retos, infundiendo esperanza a través de las conversaciones de paz y los programas de desarme en curso, así como de las transiciones políticas que están avanzando.

En el plano político, nos sentimos alentados por la dinámica positiva de varios países de la región y los pasos dados para reforzar y restablecer las instituciones, en respuesta a las legítimas aspiraciones de la población.

En cuanto a la seguridad, al grupo A3+ le preocupan los incidentes de seguridad relacionados con Boko Haram, que se saldan con demasiadas víctimas mortales en la región. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas de la región para que unan sus fuerzas con objeto de hacer frente con urgencia al repunte del número de atentados de Boko Haram en la cuenca del lago Chad, y abogamos por que se desarrollen iniciativas para abordar las causas subyacentes de la violencia y el extremismo.

También nos preocupa el aumento del uso de artefactos explosivos improvisados por parte de grupos

terroristas en la región. El grupo A3+ hace un llamado para que se refuerce la cooperación transfronteriza entre los Estados de la región y de fuera de ella para luchar contra la lacra del terrorismo. También hacemos hincapié en que el Ejército de Resistencia del Señor sigue perpetrando persistentemente ataques contra civiles y, una vez más, hacemos hincapié en la necesidad de abordar la cuestión del terrorismo y las actividades de los grupos armados.

La seguridad marítima en el Golfo de Guinea sigue siendo una preocupación acuciante, ya que la piratería, los robos a mano armada y otras actividades ilícitas plantean una amenaza para la estabilidad regional y el desarrollo económico. Pedimos a todos los agentes de seguridad presentes en esa zona marítima que redoblen sus esfuerzos y su colaboración para poner fin a esos incidentes. El grupo A3+ condena enérgicamente los actos de violencia y violación cometidos en toda la región. Hacemos un llamamiento a los grupos armados para que renuncien a la violencia y participen en los procesos de diálogo y desarme actuales en los países de África Central.

Celebramos que se examinen los enfoques que han tenido éxito en el desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados que se han aplicado en algunos países de África Central. Opinamos que los enfoques exitosos deben reproducirse en la región y fuera de ella cuando sea pertinente. Con ese fin, el grupo A3+ invita también a todos los asociados a seguir prestando su apoyo financiero y técnico para garantizar que los programas de desarme, desmovilización y reintegración establecidos en la región se completen adecuadamente y a tiempo.

Abordar las necesidades y los derechos de las mujeres y niñas expuestas a la violencia en zonas afectadas por crisis es una prioridad del A3+. Instamos a los asociados a que presten asistencia especializada para tratar esas necesidades y derechos de manera amplia.

También nos preocupa el impacto adverso del cambio climático en la región centroafricana, en particular el aumento de la frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos, que plantean riesgos significativos para los medios de subsistencia, la seguridad alimentaria y la paz en la región. La región sigue siendo una de las más vulnerables a las consecuencias de las alteraciones climáticas. La recurrencia de inundaciones cada vez más devastadoras, la mayor duración de la sequía y la reducción histórica del lago Chad son ejemplos perfectos en ese sentido. Además, la violencia

armada, la inseguridad alimentaria y los desplazamientos forzados, entre otros factores, siguen determinando las necesidades humanitarias en África Central. La ayuda humanitaria está lejos de satisfacer las necesidades de las poblaciones afectadas, y eso es sumamente preocupante. Por lo tanto, alentamos a los donantes a que proporcionen recursos financieros suficientes para que el plan de respuesta humanitaria pueda llevar a cabo su programa y sus actividades.

El A3+ señala que la región centroafricana afronta otros muchos retos acuciantes. Decenios de conflicto han dejado profundas cicatrices. Como he mencionado anteriormente, los grupos armados siguen desplazando a la población civil y obstaculizando servicios vitales. Los más vulnerables, especialmente las mujeres y la infancia, son los que más sufren. Por ello, la comunidad internacional debe desempeñar un papel más importante, especialmente en la recuperación de la economía transformadora. El A3+ hace un llamamiento a todos los que estén en condiciones de hacerlo para que apoyen las necesidades más acuciantes, pero también para que inviertan en el desarrollo sostenible de África Central, especialmente en educación y sanidad, ya que son el pilar de un futuro más brillante. El A3+ insta a la comunidad internacional en general, y al Consejo de Seguridad en particular, a apoyar a los países de la región en su búsqueda de la paz y el desarrollo.

África Central tiene potencial para la prosperidad, pero la fragilidad persistente de la paz y la seguridad requiere que las Naciones Unidas presten su apoyo de manera constante. En el A3+ coincidimos en que ese apoyo es especialmente necesario en ámbitos como la diplomacia preventiva, la mediación y la consolidación de la paz.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, y al Presidente Da Piedade Veríssimo por sus exposiciones informativas.

Desde hace algún tiempo, los países de África Central han impulsado con firmeza sus procesos políticos y han logrado avances significativos en la búsqueda de la paz y el desarrollo y en el fomento de la estabilidad. Sin embargo, la región sigue afrontando múltiples retos en ámbitos como la seguridad y el desarrollo, que exigen un mayor apoyo y ayuda internacionales.

Permítaseme destacar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, debemos apoyar los esfuerzos de África por mantener la estabilidad general. Durante el

período que abarca el informe, el Chad celebró con éxito elecciones presidenciales, lo que supuso una conclusión sin sobresaltos de su transición política. El Gabón convocó un diálogo nacional, seguido de su reintegración en la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). Rwanda está preparándose activamente para sus elecciones generales. La República Centroafricana está logrando avances en su proceso de paz con mayor firmeza. China reconoce y celebra los esfuerzos realizados y los avances logrados por los países de la región. Los alentamos a que mantengan el impulso, intensifiquen el diálogo y la solidaridad y mantengan la estabilidad política general. El próximo año, algunos países de la región iniciarán transiciones políticas y celebrarán elecciones generales. La comunidad internacional debe respetar la soberanía y la titularidad de los países de la región, defender el principio de soluciones africanas a los problemas africanos y apoyar a los países de la región en su elección de un modelo de desarrollo que se ajuste a sus respectivas realidades nacionales.

En segundo lugar, debemos fortalecer una mayor cooperación regional. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2024/420), la situación de la seguridad en la zona de la cuenca del lago Chad ha sido complicada y difícil en los últimos tiempos. Boko Haram, el Daesh y otras organizaciones terroristas siguen caminando a sus anchas, lo que lleva a que se produzcan cientos de bajas civiles. Acogemos con agrado las actuales actividades antiterroristas emprendidas por el Chad, el Camerún y otros países para mantener la presión sobre los grupos terroristas. Se trata de un ámbito en el que la comunidad internacional debe canalizar un mayor apoyo para crear capacidades de seguridad colaborativa en toda la región. La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) debe prestar más ayuda para desarrollar el mecanismo de seguridad regional. El conflicto del Sudán se está extendiendo, lo cual repercute en la situación de la seguridad de países como la República Centroafricana y el Chad, y agrava los riesgos para la seguridad regional. Apoyamos el aumento del control fronterizo y las patrullas conjuntas de los países de la región para contener los flujos ilícitos de armas y combatientes a fin de mantener la seguridad en la región.

En tercer lugar, debemos ayudar a la región a afrontar los problemas de subsistencia y desarrollo. Recientemente, la región ha experimentado una ralentización económica y una inflación continuada, que han entrado problemas de subsistencia más agudos en algunos países. Cuestiones como la violencia armada y el conflicto en el Sudán han agravado la crisis humanitaria

regional. El Chad, la República Democrática del Congo, el Camerún y otros países están sometidos a una presión enorme cuando abordan cuestiones como los refugiados y la seguridad alimentaria. Los donantes tradicionales y las instituciones financieras internacionales deben cumplir sus promesas de ayuda, subsanar de inmediato el déficit de financiación de los fondos de emergencia humanitaria y ayudar a la región a aliviar la carga de su deuda y sus problemas de financiación. La comunidad internacional también debe apoyar a los países de la región en el desarrollo de infraestructuras y la creación de oportunidades de empleo, redoblar esfuerzos en la transferencia de tecnología y el intercambio de conocimientos y ayudar a la región a lograr un desarrollo sostenible autosuficiente.

Recientemente, varios países de la región se han visto afectados por inundaciones, sequías y otros desastres naturales, lo que ha dado pie a importantes pérdidas económicas y ha seguido frenando la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La comunidad internacional debe prestarles más apoyo para que puedan mejorar su resiliencia al cambio climático. Los países desarrollados deben cumplir sus promesas en materia de financiación climática, participar en la transferencia de tecnologías verdes y adoptar medidas más tangibles en la respuesta regional al cambio climático.

Bajo la dirección del Representante Especial Abarry, la UNOCA ha colaborado activamente con todas las partes para mejorar la cooperación en materia de seguridad y desarrollo en la región, lo cual elogiamos. China apoya que el Consejo prorrogue el mandato de la UNOCA y alienta a la UNOCA a seguir forjando una comunicación y un diálogo más estrechos con la CEEAC y los países de la región para seguir aportando nuevas contribuciones a la paz y la estabilidad regionales.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdou Abarry, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo, por sus exposiciones informativas.

Los países de África Central siguen enfrentando retos complejos en los ámbitos de la paz y la seguridad, la construcción del Estado y el desarrollo económico. Recientemente, hemos visto cómo nuestros colegas occidentales han ido eliminando obedientemente de los documentos del Consejo de Seguridad cualquier referencia a los acontecimientos que tuvieron lugar en Libia en 2011, cuando su precipitado uso de la fuerza condujo

a la desestabilización de varias regiones africanas. Por supuesto, la zona que debe hacer frente a las principales consecuencias es África Occidental, pero África Central también se ha visto afectada. Lamentablemente, los focos de inestabilidad se extienden más allá de la región del Sáhara-Sahel. Vemos la preocupación de los países costeros del golfo de Guinea. El fortalecimiento de la provincia de África Occidental del Estado Islámico está repercutiendo negativamente en la situación de la seguridad de los Estados de la región de la cuenca del lago Chad.

Nos preocupa el persistente potencial destructivo de Boko Haram. Las acciones de ese grupo siguen teniendo importantes repercusiones en la situación de varias regiones del Camerún y del Chad y suponen una amenaza para el nordeste de Nigeria. Concedemos especial importancia a los esfuerzos regionales de lucha contra el terrorismo. Tomamos nota de la eficacia de la labor conjunta de los países africanos en el seno de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Pedimos a la comunidad internacional que les proporcione financiación y ayuda en forma previsible. Nos preocupa la continuación de la violencia en el noroeste y el suroeste del Camerún y somos partidarios de que se busque una fórmula política para resolver las controversias en las regiones afectadas por el conflicto armado.

Nos complace ver que la situación en la República Centrafricana se estabiliza gradualmente. Con el apoyo de los asociados bilaterales, entre ellos Rusia, así como de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centrafricana, Bangui ha logrado superar la fase más difícil de la lucha contra los grupos armados. Hacemos un llamamiento a los países de la región para que aprendan de la experiencia de la República Centrafricana en materia de normalización, que Bangui está dispuesta a transmitir. Seguiremos prestando un amplio apoyo a nuestros amigos centrafricanos en relación con el establecimiento de la paz y la seguridad en el país.

Observamos los acontecimientos positivos en el diálogo oficial entre la República Centrafricana y el Chad sobre la cooperación transfronteriza. Estamos convencidos de que ello contribuirá a potenciar los esfuerzos conjuntos para eliminar las amenazas a la seguridad en la zona adyacente a la frontera estatal de ambos países. Felicitamos al Gobierno y al pueblo del Chad por la celebración satisfactoria de las elecciones presidenciales y la conclusión del período de transición. Se trata de un paso importante para garantizar la estabilidad y la armonía nacional. Tomamos nota de la decisión de las autoridades de transición del Gabón de volver al

orden constitucional en el plazo acordado. Acogemos con satisfacción la decisión de la CEEAC de restablecer la condición del Gabón de miembro de dicha organización subregional.

Es motivo de profunda preocupación para nosotros la difícil situación humanitaria en la región, en particular los acontecimientos ocurridos en el Sudán y las implicaciones a gran escala de ese conflicto para los Estados vecinos. Las estadísticas sobre los refugiados, los desplazados internos y las personas que necesitan algún tipo de ayuda humanitaria demuestran que es preciso incrementar el apoyo a los países de la región de África Central. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General. Hemos apoyado en forma constante las actividades que despliegan la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y su jefe, Sr. Abdou Abarry, destinadas a fortalecer la paz y la seguridad en la región. Observamos la labor de mediación que lleva a cabo la UNOCA en contacto directo con las partes en las zonas problemáticas y en coordinación con los mecanismos y las asociaciones regionales. Consideramos que la UNOCA es un instrumento importante de la diplomacia preventiva internacional.

Al mismo tiempo, estamos convencidos de que los Estados de la región deben desempeñar un papel primordial en la prevención de crisis y la solución de conflictos. La asistencia de la comunidad internacional debe basarse en los principios de no injerencia en los asuntos internos y respeto de la soberanía nacional. Aquí no hay cabida para prácticas coloniales obsoletas y desacreditadas ni para sus manifestaciones contemporáneas. No apoyamos el vínculo entre el cambio climático y las cuestiones relativas a la paz y la seguridad que promueven activamente varias misiones políticas especiales. No es apropiado sustituir los esfuerzos políticos por esas tareas secundarias. Los fondos y programas de las Naciones Unidas deben ocuparse de las medidas de adaptación y superación de las consecuencias del cambio climático. Las soluciones de los problemas emergentes deben buscarse claramente en el ámbito del fomento del desarrollo económico. Perseguir los fondos de los donantes no dará resultados prácticos.

Para concluir, nos gustaría señalar que Rusia seguirá apoyando a las entidades de las Naciones Unidas que trabajan en la región, incluida la UNOCA, y prestando a sus países la asistencia necesaria de forma bilateral.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, y al Presidente de la Comisión de la

Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Excmo. Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo, por sus exposiciones informativas.

Deseo referirme a cuatro cuestiones.

En primer lugar, el Japón observa que en la región ha reinado una relativa estabilidad política desde nuestra reunión de diciembre de 2023 (véase S/PV.9505), a pesar de las restricciones del espacio cívico en algunos países, según se ha informado. Reiteramos la importancia fundamental de la buena gobernanza y de las instituciones democráticas resilientes basadas en el estado de derecho, y que deben realizarse esfuerzos continuos para proteger el espacio cívico, incluida la libertad de expresión, y para garantizar la inclusión en el diálogo político. En este sentido, el Japón valora el diálogo nacional inclusivo que tuvo lugar en el Gabón en abril y los avances que el país está realizando hacia el retorno al orden constitucional, de acuerdo con el calendario definido. Esperamos que se celebren elecciones presidenciales y legislativas pacíficas y limpias en agosto de 2025. En cuanto al Chad, el Japón se congratula de los esfuerzos del pueblo chadiano por celebrar las elecciones presidenciales el mes pasado de forma generalmente pacífica y espera que se siga avanzando hacia la democracia de forma inclusiva, pacífica y transparente.

En segundo lugar, en cuanto al ámbito de la seguridad, seguimos preocupados por la continuación de la violencia en las regiones del noroeste y el suroeste del Camerún y, especialmente, por el efecto que eso está teniendo en las generaciones futuras, que se ven privadas de su derecho a la educación, como se señaló en el informe del Secretario General (S/2024/420). Hacemos un llamamiento al Gobierno del Camerún para que, sobre la base del diálogo nacional de 2019, colabore constructivamente con todas las partes interesadas con miras a la reconstrucción y el desarrollo de esas zonas y al retorno seguro de los refugiados y los desplazados internos.

En tercer lugar, el Japón está preocupado por la persistente inseguridad y la grave situación humanitaria en la región. Esto se ve agravado por los efectos negativos del cambio climático, el aumento de la inseguridad alimentaria, la escasez de agua, los enfrentamientos entre comunidades y los desplazamientos forzados. El Japón elogia los esfuerzos conjuntos de los países de la región, la CEEAC, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y otros actores para promover la agenda sobre el clima y la paz y la seguridad en la región de África Central, que es imprescindible para lograr la estabilidad regional a largo plazo.

Por último, los Gobiernos nacionales, las organizaciones subregionales y regionales y la comunidad internacional tienen que hacer esfuerzos concertados para encarar los retos polifacéticos de gobernanza a los que se enfrenta la región, que repercuten en el desarrollo social, económico y político. La UNOCA se encuentra en una posición idónea para facilitar y potenciar estos esfuerzos. En este sentido, el Japón apoya la prórroga del mandato de la UNOCA por tres años más, como recomienda el Secretario General.

Además, debemos esforzarnos por aprobar una declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad. Han transcurrido casi cinco años desde que se publicó la última. Una declaración de la Presidencia no solo señalará el apoyo del Consejo a la valiosa labor de la UNOCA, sino que también proporcionará orientaciones más concretas sobre las prioridades del Consejo, teniendo en cuenta los acontecimientos recientes en la región.

Sra. Jaraud-Darnault (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial por su exposición informativa. También doy las gracias al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central.

Celebro los esfuerzos realizados por el Representante Especial y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en favor de la consolidación de la paz en África Central. Francia apoya la prórroga del mandato de la Oficina por un período de tres años. La labor que la UNOCA lleva a cabo es fundamental en un contexto de grandes desafíos para la región. Varios Estados, concretamente el Chad y la República Centroafricana, se enfrentan a importantes desplazamientos de población civil, como consecuencia del conflicto en el Sudán.

Las operaciones militares en curso en la ciudad de El Fasher, en el norte de Darfur, amenazan a cientos de miles de civiles asediados. Esas operaciones también crean un riesgo humanitario y de desestabilización para la región. Francia hace un llamamiento a las partes para que pongan fin a la escalada y se impliquen de buena fe en el proceso de solución del conflicto.

La misión de buenos oficios de la UNOCA también es importante para apoyar a las autoridades camerunesas y encontrar una solución a la crisis en las regiones noroeste y suroeste. A Francia le preocupa la violencia y hace un llamamiento a las autoridades para que prosigan el diálogo. La estabilidad del país y la seguridad de sus habitantes están en juego.

Los procesos de transición emprendidos en varios países de la región deben continuar para facilitar el restablecimiento de las instituciones democráticas. La plena participación de todos los componentes de la sociedad es indispensable, en beneficio de la población y para garantizar la estabilidad a largo plazo de esos Estados. Francia se congratula del compromiso democrático del pueblo chadiano. Sigue apoyando al Chad en su transición política y en favor del diálogo iniciado sobre la modernización del país.

En el Gabón, la transición avanza de forma alentadora. Francia está dispuesta a prestar apoyo para restablecer el orden constitucional, en el marco de la continuidad del diálogo nacional. Francia apoya plenamente los esfuerzos de la UNOCA para contribuir a preparar las próximas elecciones.

En la República Centroafricana, Francia alienta a las autoridades a garantizar el ejercicio de los derechos civiles y políticos de todos los centroafricanos. Es preciso empezar a crear las condiciones propicias para la celebración de elecciones locales y regionales libres, transparentes e inclusivas. Francia recuerda también que es importante que todas las partes apliquen de manera efectiva el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y la hoja de ruta de Luanda. Encomia los esfuerzos de las autoridades centroafricanas en este ámbito.

Francia encomia el compromiso de la UNOCA de abordar la cuestión de los riesgos que plantea el cambio climático para la estabilidad y la seguridad de los países de la región. Los efectos del cambio climático están documentados. El informe del Secretario General (S/2024/420) se centra, entre otras cosas, en las consecuencias para la población de las inundaciones en la República Democrática del Congo, el Congo, Rwanda y Burundi. En la actualidad, es necesario aplicar soluciones concretas sobre el terreno. Para lograrlo, son indispensables la labor del Asesor de Clima, Paz y Seguridad de la UNOCA y la coordinación con las organizaciones subregionales y los Estados de la región.

Sr. De La Gasca (Ecuador): Quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abdou Abarry, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo, por sus intervenciones.

El informe del Secretario General (S/2024/420) destaca la complejidad de los desafíos que enfrenta la

subregión de África Central, en los aspectos de seguridad y necesidades humanitarias. La UNOCA cuenta con las herramientas para prevenir o mitigar las crisis políticas y promover el diálogo para alcanzar la estabilidad y ayudar a los países a consolidar la paz. Este papel complementa el rol de los organismos subregionales, que fomentan la buena gobernanza, la confianza mutua y la buena vecindad en la subregión de África Central.

Tomamos nota de los avances hacia el regreso al cauce democrático en Gabón y la celebración de las elecciones presidenciales en el Chad y el rol de la CEEAC para lograrlos. Asimismo, tomamos nota de los desarrollos en el campo político en Burundi, Rwanda y Santo Tomé y Príncipe.

Los desafíos de seguridad persisten con el aumento de la violencia de Boko Haram en la cuenca del lago Chad y el Camerún, así como con ataques intercomunales. La lucha contra el terrorismo debe complementarse atacando las causas de la violencia, mediante la promoción del diálogo, la tolerancia, combatiendo el discurso de odio y la desinformación y brindando a la población medios de vida dignos. La necesidad de asistencia humanitaria debido a los desplazamientos forzados, causados por los conflictos que aquejan a la región, ha llegado a cifras récord en la República Democrática del Congo. La República Centroafricana y el Chad no dejan de recibir flujos de personas que huyen del conflicto en Sudán. Además, la situación humanitaria se agrava por los desastres naturales exacerbados por el cambio climático. La ayuda internacional no puede detenerse.

Las actividades que la UNOCA ha llevado a cabo en el marco de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad, de forma conjunta con las organizaciones de la sociedad civil, en el Gabón, Guinea Ecuatorial y Angola, deben continuar replicándose. El desarrollo, la paz, la seguridad y los derechos humanos están interrelacionados y se refuerzan entre sí. Por lo tanto, es necesario coordinar los esfuerzos destinados a generar oportunidades para la población y mejorar sus condiciones de vida. En esta línea, el desarrollo de la infraestructura de vialidad, servicios básicos, salud y educación deben ser apoyados. La capacidad de la UNOCA para propiciar sinergias entre los países de la subregión y el sistema de las Naciones Unidas y organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura son de gran valor. También sería útil tender puentes con los organismos financieros internacionales y regionales para catalizar el acceso a recursos, incluido

el acceso al financiamiento climático, que es tan escaso para los países en situación de conflicto.

Cierro afirmando que mi delegación reitera el apoyo a la gestión del Representante Especial Abarry y al rol de la UNOCA, en la respuesta coordinada y polifacética que se requiere para abordar los retos que enfrenta la subregión de África Central.

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Por mi parte, también doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Abarry y al Presidente Da Piedade Veríssimo por sus observaciones esclarecedoras.

África Central tiene un inmenso potencial de crecimiento social y económico. La buena gobernanza y las reformas ofrecen, entre otras, la clave para aprovechar ese potencial, al tiempo que fomentan la confianza y la inclusividad. Malta aplaude la alianza estratégica entre la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, en particular en ámbitos cruciales como la prevención de conflictos y la mediación, la seguridad marítima y el cambio climático. Respaldamos estas sinergias, que pueden dar lugar a iniciativas de éxito, con un efecto dominó positivo en la región.

En este sentido, Malta acoge las iniciativas destinadas a reforzar el sistema judicial en Santo Tomé y Príncipe, así como las notables alianzas con la sociedad civil y el apoyo a las redes de mujeres y jóvenes en el Gabón. También tomamos nota de la evolución de los países en transición, como el Gabón y el Chad, que concluyeron esa fase con elecciones recientes. Seguimos convencidos de que las herramientas democráticas auténticas deben estar arraigadas en la estructura básica de las sociedades.

Lamentablemente, algunas zonas de África Central siguen asoladas por problemas recurrentes, como la violencia alimentada por grupos armados, terroristas y separatistas armados. Recordamos el papel crucial que el diálogo desempeña para corregir las fracturas económicas, religiosas e incluso ideológicas. Condenamos en los términos más enérgicos los ataques contra las escuelas y los docentes. En el Camerún, alrededor de 2.875 escuelas, de un total de 6.970, permanecen cerradas desde septiembre de 2023. En total, se calcula que 500.000 niños no están escolarizados debido a la violencia ejercida contra profesores, alumnos e instituciones educativas. Se trata de una situación inadmisible.

Las ofensivas de Boko Haram siguen arrasando la cuenca del lago Chad, y con ellas aumenta drásticamente el número de artefactos explosivos improvisados.

Malta se hace eco del llamamiento del Secretario General para apoyar la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, en su versión revisada, que se está elaborando en la actualidad.

También destacamos los amplios desplazamientos que el conflicto prolongado ha provocado en el Sudán. Muchas personas han buscado refugio en países vecinos de África Central, especialmente en el Chad y la República Centroafricana, lo que ha aumentado la presión sobre unas comunidades de acogida ya de por sí vulnerables.

El cambio climático y sus repercusiones en la seguridad y la estabilidad de África Central siguen suscitando una enorme preocupación. A medida que se agotan los recursos naturales y aumentan los fenómenos meteorológicos extremos, las tierras agrícolas se convierten en terreno de enfrentamientos entre pastores y agricultores. En el Chad, esos enfrentamientos se han saldado incluso con muertos.

Unas lluvias torrenciales sin precedentes, que han provocado el desbordamiento del río Congo, han causado las inundaciones más importantes desde 1961 en la República del Congo y la República Democrática del Congo, y han arrasado viviendas y tierras de cultivo. Burundi y Rwanda han sufrido una destrucción similar, mientras que Angola se enfrenta a los efectos devastadores de cinco ciclos de sequía consecutivos, los peores en 40 años.

Sin embargo, es posible abordar esos riesgos para la seguridad climática. Malta apoya plenamente la importante labor que llevan a cabo los asesores sobre el clima y la paz y la seguridad, en particular el que tiene su sede en la UNOCA. El Consejo puede intensificar los esfuerzos con objeto de reconocer el nexo existente entre el clima y la paz y la seguridad, al menos desde una perspectiva geográfica, en África Central.

Recordamos a la comunidad internacional la notable capacidad de absorción de carbono de la cuenca del Congo, comúnmente conocida como “el pulmón de África”. Por ello, encomiamos la asociación anunciada entre la República del Congo, Francia y la Unión Europea, que asciende a 50 millones de dólares, con ocasión del 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, mediante la cual se persigue el objetivo de establecer un modelo económico sostenible y, al mismo tiempo, proteger la biodiversidad y luchar contra el cambio climático.

Para concluir, Malta apoya los incansables esfuerzos del Representante Especial Abarry y de la UNOCA, incluida la prórroga de su mandato por otros tres años, para seguir aprovechando los avances logrados en la consecución de la paz y la seguridad en África Central.

Sra. Chanda (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Central y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC) por sus exposiciones informativas.

Suiza reitera su pleno apoyo al Representante Especial y a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en los esfuerzos que despliegan para consolidar la paz en África Central y prevenir futuros conflictos. La prevención, que forma parte del mandato del Consejo, ocupa un lugar importante en la Nueva Agenda de Paz del Secretario General. A ese respecto, acogemos con satisfacción la labor de mediación que lleva a cabo la Oficina con todas las partes, en coordinación con los mecanismos regionales.

Hacemos hincapié en la buena colaboración entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel. Al aunar sus esfuerzos, ambas oficinas amplifican su repercusión y ayudan a los países a hacer frente a los retos comunes. Hacemos un llamado a los miembros del Consejo para que apoyen al Representante Especial en la ejecución de su mandato aprobando cuanto antes una declaración de la Presidencia.

Permítaseme subrayar tres cuestiones.

En primer lugar, los procesos políticos inclusivos y transparentes son necesarios para una paz duradera en África Central. La transición actual en el Chad constituye una oportunidad única para reforzar la gobernanza democrática y el respeto de los derechos humanos. Suiza toma nota de la celebración de elecciones presidenciales y alienta a las autoridades a finalizar la transición organizando elecciones legislativas. Para ello, todos los chadianos, incluida la oposición política y los movimientos político-militares, deben participar. Suiza está trabajando para apoyar a las autoridades chadianas, a instancias de estas últimas.

En el Gabón es también crucial que se tengan en cuenta los derechos humanos en el diálogo político nacional. Ello debe incluir a la oposición y a la sociedad civil. Suiza acoge con satisfacción la colaboración del Representante Especial con los parlamentarios gaboneses para promover la participación de las mujeres en la vida política durante la transición y después de ella.

Acogemos con satisfacción los progresos realizados en la ampliación de la autoridad del Estado en la República Centroafricana, con el apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Las próximas elecciones locales inclusivas serán un paso decisivo para consolidar ese progreso.

En segundo lugar, la situación humanitaria y de seguridad debe abordarse a escala regional. Las actividades de los grupos armados entre el Chad, el Sudán y la República Centroafricana están obligando a la población a desplazarse y desestabilizando la región. El conflicto en el Sudán está ejerciendo un efecto enorme en los países vecinos y requiere de una respuesta regional. Acogemos con satisfacción la solidaridad mostrada por los países de la región y sus habitantes a la hora de acoger refugiados, y alentamos a todos los países a contribuir al plan de respuesta regional para los refugiados. En el Camerún, los ataques persistentes en el noroeste y suroeste también nos preocupan sobremanera. Como se menciona en el informe (S/2024/420), varias escuelas, que —recuerdo— están protegidas en virtud del derecho internacional humanitario, han sido objeto de ataques. Esas atrocidades no deben quedar impunes.

En tercer lugar, al llevar a cabo nuestras acciones es preciso tener en cuenta que el cambio climático está exacerbando las amenazas a la seguridad en África Central. El cambio climático está contribuyendo a la modificación de las rutas de trashumancia y provocando una intensificación de los conflictos entre agricultores y pastores. En el Camerún, por ejemplo, el efecto del cambio climático es palpable. Ya vivan de la pesca o de la agricultura, miles de personas se están viendo obligadas a desplazarse por la fuerza hacia el norte del país, donde los conflictos locales por el agua se están recrudeciendo. Ello ilustra la necesidad de invertir en la prevención de los conflictos relacionados con el clima para lograr una estabilidad a largo plazo en la región. Acogemos con satisfacción la colaboración de la CEEAC, sus Estados miembros y la UNOCA en la aprobación de un protocolo regional sobre la trashumancia. Suiza colabora ya con los Estados de la subregión y está dispuesta a intensificar los debates sobre esa cuestión.

El informe del Secretario General es una prueba más de la importancia que reviste la función que desempeña la UNOCA para hacer frente a los retos de la región. En vista de los próximos debates sobre el mandato de la Oficina Regional, reiteramos nuestro pleno apoyo a las prioridades estratégicas y a una nueva prórroga de tres años.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de la República de Corea.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Abarry y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Excmo. Sr. Da Piedade Veríssimo, por sus esclarecedoras exposiciones informativas de hoy.

La República de Corea encomia la labor que despliega la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) al hacer uso de sus buenos oficios y facilitar la cooperación regional, que son fundamentales para la paz y la seguridad regionales. Hoy quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, acogemos con satisfacción la evolución de las transiciones políticas, a saber, la celebración de elecciones presidenciales en el Chad y el avance oportuno de la transición en el Gabón. También acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por el Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Tshisekedi Tshilombo, como facilitador de la CEEAC para el Chad, quien desempeñó un papel clave en la mejora de la inclusividad de la transición al facilitar el regreso de los opositores políticos. Esperamos que esos avances positivos se consoliden a través del despliegue, por parte de los Gobiernos antedichos, de esfuerzos constantes para reforzar las instituciones democráticas, la inclusión política, la transparencia, la cohesión social y la protección de los derechos humanos.

En segundo lugar, el deterioro de la situación humanitaria y de seguridad sigue suscitando suma preocupación. En lo que respecta al Camerún, reiteramos el llamamiento del Secretario General en favor de una solución política y dirigida por los cameruneses para solucionar el conflicto persistente en las regiones de Noroeste y Suroeste.

Los grupos extremistas violentos y el aumento del uso de explosivos improvisados en la cuenca del lago Chad plantean graves riesgos para la población civil. Encomiamos a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional por debilitar la actividad extremista y destacamos la importancia que reviste el apoyo internacional a las iniciativas regionales de esa índole.

El conflicto prolongado en el Sudán, que provoca desplazamientos a gran escala hacia los países vecinos, también es preocupante. Agradecemos a los países de la región de la CEEAC, como el Chad y la República Centroafricana, su solidaridad en la acogida de esos refugiados.

En tercer lugar, el impacto del cambio climático en la región centroafricana es evidente y debe tenerse en cuenta. Fenómenos meteorológicos extremos, como cinco años prolongados de sequía en Angola, lluvias récord, las más intensas en casi 65 años, que provocaron el desbordamiento del río Congo, e inundaciones mortales que causaron corrimientos de tierras en Burundi y Rwanda, exacerban la ya de por sí frágil inseguridad alimentaria, los desplazamientos forzados y la situación humanitaria. Al mismo tiempo, también agravan la violencia armada, relacionada con la trashumancia e intercomunitaria por la competencia cada vez mayor por unos recursos que están reduciéndose. En ese sentido, la labor y la colaboración regional del asesor de la UNOCA para el clima, la paz y la seguridad son fundamentales para analizar los riesgos asociados y crear la capacidad de la región para dar respuesta a esos retos. En la primera cumbre Corea-África, celebrada la semana pasada en Seúl, los líderes africanos agradecieron el apoyo de Corea para fortalecer la autosuficiencia alimentaria y la capacidad de respuesta climática de África a través de proyectos verdes y agrícolas de asistencia para el desarrollo en el exterior.

En conclusión, la República de Corea apoya prorrogar el mandato de la UNOCA por otros tres años, hasta agosto de 2027. Estimamos que, gracias a esa prórroga, la región centroafricana podrá seguir beneficiándose de la presencia y el apoyo de las Naciones Unidas, en particular en materia de diplomacia preventiva, mediación y consolidación y afianzamiento de la paz.

Vuelvo ahora a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.30 horas.